

EL AMIGO DEL OBRERO



REDACTORES:
Dr. Luis Pedro Lengua, Dr. Miguel Peres
Secretario de Redacción: Juan N. Quagliotti
Redacción: Dayman 129

CORRESPONDENTES:
En Roma—Monseñor G. Vassanelli
En París—François Veuille
En Berlín—Max Tormann
En Madrid—José M. Garçon

Órgano de los Círculos Católicos de Obreros del Uruguay
APARECE LOS MIÉRCOLES Y SÁBADOS

ADMINISTRACIÓN: Dayman 129—Administrador: LUIS PASTOR
Teléfono: LA COOPERATIVA núm. 539
Suscripción en la Capital (por mes) \$ 0,20 | En campaña (semestre adelantado) \$ 1,20
No se pague ningún recibo que no lleve el sello de la Administración.

Indicador cristiano

Miércoles 27—Stos. Anastasio, p. Toribio, arz. y el beato Pedro Canisio.
Jueves 28—Stos. Pablo de la Cruz, Vital y Eusebio, mrs. y Prudencio, ob.
Viernes 29—Stos. Secundino, ob., Pedro de Verona, Emiliano, mrs. y Paulino, ob.
Sábado 30—Stos. Eutropio, ob. y m. Mariano, mr., Sofía, vg. y mr. y Catalina de Bona, vg.

El Amigo del Obrero

MONTEVIDEO 27 DE ABRIL DE 1910

Unión Católica del Uruguay

Circular a los
Comités departamentales y parroquiales,
Clubs cívicos y a los católicos en general

La fundación del partido.

Normas de la acción política

Habla el Comité Ejecutivo

Aproximándose el período de la lucha electoral en la República, el Directorio crea llegado el momento de hacer conocer públicamente algunas declaraciones acerca de los fines que persigue en su acción cívica, complementando de esa suerte sus anteriores circulares.

Como se recordará, a raíz de las elecciones generales de 1907, el Directorio resolvió proceder a la organización cívica de los elementos católicos del país, delegando en el Comité Ejecutivo, que acababa de constituirse, las más amplias facultades para llevarla a cabo.

Sometida esa iniciativa a la consideración de nuestro inolvidable arzobispo Monseñor doctor Mariano Soler, este dignísimo prelado dirigió a la Unión Católica la memorable carta de 16 de Noviembre de 1907, que guardamos como un tesoro, en la que, declaraba que, como Prelado y como ciudadano, bendecía y aplaudía tan viril trascendente resolución, considerando que «los comicios, así como la prensa, eran en la hora presente, la gran esperanza para la santa causa».

Simultáneamente, el Directorio recibía de casi todos los lugares y centros católicos de la República, las más entusiastas y decididas voces de adhesión, consagrando de esa manera, como en un espontáneo plebiscito, la resolución acordada.

Contando con la aprobación del Prelado y con el estímulo de esas adhesiones, que ofrecían una perspectiva tan candida, la Unión Católica entró de lleno a la acción, con todos los recursos que las circunstancias pusieron a su alcance.

Sus primeras atenciones tuvieron que dedicarse forzosamente a la propaganda. La organización cívica de los católicos y su intervención en el movimiento político del país, constituía una verdadera novedad, hasta entonces, en el escenario nacional; por lo que era necesario comenzar por difundir y sembrar la idea, disponiéndose, al mismo tiempo, a no despreciar el fruto, a medida que fuera surgiendo.

Con motivo de la apertura de los Registros Cívicos, en los primeros meses de constituido el Comité Ejecutivo, fué sometida a la consideración del Directorio, y aprobada, la primera circular del 2 de Mayo de 1908, estimulando a los católicos a inscribirse.

En aquellos primeros momentos embrionarios, en que la organización cívica era más un generoso propósito que un hecho palpable, la Unión Católica, declarando que, con la resolución adoptada, se proponía conseguir que los católicos «actuaban directamente sobre la marcha de los sucesos, interviniendo en el movimiento político del país», y manifestando al mismo tiempo, que, «la acción de nuestros correligionarios debía tender primordialmente a que se consagrara de una vez la verdad del sufragio, por medio de una ley proporcional, a fin de conseguir, por eso medio, una representación legítima y privativa».

El Directorio, no pretendió, ni se creyó con facultades para dar por constituido un nuevo partido político, imponiendo a todos los católicos que se agrupasen en sus filas y dejaran de militar en los partidos tradicionales. Por eso se limitó a aplicar a nuestra situación los consejos del Soberano Pontífice a otros países de condición política semejante, tratando de que todos los católicos propendieran en su actuación pública, al triunfo de sus principios.

Pero aquel generoso propósito del Directorio, no tardó en convertirse en una viviente realidad. El 4 de Julio de 1908, un importante núcleo de católicos de una de las secciones de la capital, pidió autorización para constituir un club cívico católico. El Directorio

concedió con vivas simpatías la autorización solicitada, y surgió, entonces el primer grupo del organismo que se deseaba formar. Tras este primer núcleo, surgieron otros núcleos, en la misma capital y en los departamentos Durazno, Flores y Canelones, tendiéndose así lentamente la red de nuestros centros de actividad democrática.

Desde ese momento, la Unión Católica, controló sus más ricas energías en proteger y vigorizar esos clubs cívicos, en cuyas reuniones y asambleas, poniéndose en contacto, frecuente con todos esos elementos, pudo apreciarse la espontaneidad y sinceridad con que los católicos acudían al llamado, olvidando unos sus divisiones tradicionales, e ingresando muchos otros, nacionales y extranjeros, en las actividades políticas, por primera vez en la vida, ante el sólo estímulo de defender su religión y su bandera.

Es preciso declararlo con toda justicia. Los frutos de esta campaña han sobrepasado en mucho a las presunciones más halagüeñas de los primeros instantes; y ese resultado se ha obtenido, no tanto por efecto de la labor que aún puede dar mucho más, sino por la adhesión espontánea del numeroso elemento católico, alejado en gran parte de la política, faltó de estímulos para actuar con entusiasmo.

La legislación electoral, que sólo concede representación a dos partidos, ha sido siempre una rémora en este sentido. La Unión Católica pesó esa dificultad, y no vaciló, no obstante, en emprender su marcha. Pero convenida una vez más, de la eficacia creciente de su acción, se presentó al Cuerpo Legislativo reclamando una amplia reforma de las leyes vigentes, que tarde o temprano se producirá, porque ese vital problema está sobre el tapete, y no podrá resolverse definitivamente mientras no se dé justa satisfacción a esa legítima pretensión nacional.

En su primera circular afirmaba la Unión Católica que la obra que se proponía no era una obra del momento, sino una iniciativa cuyos frutos era preciso recoger lentamente; que su principal deseo era estimular a sus correligionarios «al cumplimiento de un deber superior, no encerrándose, ni en un egoísmo estrecho, ni en una labor oscura, frente a los males que afectan fundamentalmente al porvenir de la República».

No es, pues, el éxito inmediato lo que ha debido, ni debe halagarnos, como no debe desalentarnos tampoco el contraste. Una causa que aporta al civismo nacional una bandera superior y eterna como la nuestra, y que funda su fuerza y su virtud principalmente, en la virtud y fuerza moral de cada uno de los numerosos servidores que la han comprendido y la han abrazado ya con entusiasmo, puede laborar sin descanse y esperar, los ojos puestos en la seriedad de la conciencia, que el rocío del cielo haga fructificar y bendiga el fruto supremo.

Todo lo que puede exigirse al Directorio, en tales condiciones, es que procediendo con una firmeza y con una discreción insospechable, trate de imprimir a esa acción patriótica una dirección prudente y acertada, procurando desenvolver y consolidar la tendencia inicial, a medida que las circunstancias lo aconsejen, para que esa obra, que congrega ya gran parte de nuestras mejores energías, lejos de detenerse, siga su marcha progresiva, acordando así día a día, el advenimiento de tiempos más seguros y prósperos para la religión y la patria.

Debemos estar persuadidos, cada vez más, de que con esta campaña de regeneración política, prestamos un grandísimo y doble servicio a nuestro país. El programa que nos guía, no es necesario desenvolverlo, porque está contenido en nuestro sólo nombre de católicos y en nuestra firme resolución de propender, por los medios legítimos, al bienestar moral y material del pueblo de la República.

El principio que nos congrega, no necesita enmascararse para reclamar un puesto en el campo de las actividades democráticas; porque, como ninguna otra, puede enorgullecerse, a justo título, no sólo de haber nacido en la cuna a la civilización del mundo cristiano, sino de llevar en su seno, con fecundidad perenne e inagotable, la savia que ha de nutrir constantemente todos los progresos morales y materiales de las sociedades modernas.

A la corriente antirristiana que se ha desencadenado desde la altura contra nuestros ideales, es necesario oponer la valla de nuestra actividad y de nuestra organización, en todos los terrenos, y especialmente en el del sufragio, para contrarrestar los ataques que se nos dirigen, hiriendo nuestros intereses con leyes hostiles y contrarias al bien moral y material que deseamos a nuestra patria.

La indolencia que nos ha traído indefensos al punto en que nos encontramos, comienza a disiparse. Ya no son pocos los que acuden dispuestos a servir con entusiasmo esta causa nacional por excelencia, la cuyo desenvolvimiento firme y constante, sólo puede esperar la República frutos de paz, de orden y de regeneración social y política.

A la luz de estas consideraciones, incombuto al Directorio exponer ahora sus tendencias. A esta altura de nuestro desenvolvimiento, para esclarecer algunas dudas que podrían perjudicar a la noble causa que defendemos e imprimir rumbos definidos a los núcleos, que la acción y la propaganda, han agrupado a su alrededor; sin perjuicio de que estas manifestaciones puedan ser a su vez complementadas mañana a medida que las circunstancias lo exijan.

Cumpliendo pues, con ese deber el Directorio, viene a hacer, después de maduro estudio y consulta, las siguientes declaraciones a las que se deberá ajustar fielmente el desarrollo de sus actividades cívicas.

I

El Directorio ratifica y confirma la obra de la organización cívica de los católicos, por considerarla una gran esperanza para la religión y para la patria, y entiende que, de hecho, la agrupación de ciudadanos incorporados, en la capital y en algunos departamentos, a los clubs cívicos afiliados a la Unión Católica del Uruguay, constituye un organismo político, independiente de cualquier otro partido, y suficientemente definido, para que los católicos puedan ejercer, como tales, sus derechos y actuar en los comicios, en defensa de sus intereses religiosos y sociales.

En consecuencia, los que se alisten en las filas de esta organización cívica, no podrán actuar simultáneamente en otro partido, y deben estar dispuestos a secundar, con toda disciplina, la marcha que les indiquen nuestras autoridades.

II

La Unión Católica, como organización ciudadana, reclama para sí la responsabilidad exclusiva de todos sus actos. Su organización, de carácter exclusivamente civil, no se confunde con la Iglesia, formada por la comunión de todos los fieles, de cualquier edad, sexo y condición, con sus Prelados y el Papa, ni siquiera con otros organismos de carácter religioso o social a que puedan extender sus actividades los católicos.

III

La Unión Católica declara que su acción se desarrollará dentro del orden y de la legalidad constituida, propendiendo por los medios legítimos y por una constante propaganda a que todos los católicos, de acuerdo con las instrucciones reiteradas del Pontífice, tomen participación activa en las luchas pacíficas del comercio para defender, de esa suerte, sus sagrados intereses.

IV

La Unión Católica, mientras no se modifique el régimen electoral vigente y dada la variedad de circunstancias en que se encuentra cada departamento, fija esta regla de conducta para el período electoral: si las circunstancias permiten votar una lista propia, así debe hacerse; si esto no fuera posible, ni tampoco se pudiera votar, en una unión con otros grupos, una lista mixta, la Unión Católica deberá tender en el comicio, con abnegación y disciplina, al triunfo de la lista que mejor consulte nuestros intereses, si así conviene, lo que se determinará en cada caso.

Después de todas estas claras manifestaciones que responden, a su juicio, a las necesidades presentes, el Directorio espera merecer de todos sus afiliados la más absoluta confianza, y cree tener el derecho de exigirles una cooperación decidida, sin vacilaciones, ni temores, porque, solo de esa manera, nuestra obra servirá a la causa.

Puesta nuestra confianza en Dios, que bendecirá nuestra labor, levantemos nuestros corazones de ciudadanos y de creyentes, sin otra aspiración que la conciencia de haber cumplido nuestro deber, en estas horas solemnes para la patria.

Montevideo, 21 de Abril de 1910.

El Comité Ejecutivo.

Joaquín Secco Illa, presidente; Luis Pedro Lengua, vicepresidente; Miguel Peres, Antonio Harán, Carlos Ferrás, Adolfo Isasa, vocales; Elbio Fernández, secretario.

Onisicosas

Y ¡dale a vueltas con «El Cencerro»! Porque han de saber ustedes, que al pobrecito se lo lleva la trampa sin remedio. Si, señores; vá a tener que cerrar el bolicho por defunción.

Que por qué aventuro mi seriedad en un pronóstico que puede resultar mal fundado?

Nada de eso, lectores. El pronóstico tiene que resultar cierto. A la fuerza, porque el mismo «Cencerro» me ha dado la clave para leer su futuro, y el horóscopo lo resulta soberanamente trágico; lo condena a próxima muerte.

Y ¿qué es esa clave? Pues son las mismas columnas del «Cencerro» en las cuales, como en las

entrañas de la res sacrificada leían los augures, leemos nosotros el terrorífico «actum est»—que, traducido en castellano libre, quiero decir: *se fué al carnero*.

Porque han de saber ustedes que el último número de «El Cencerro» que llegó a mis manos, trae en sus columnas una «Carta abierta», o si usted quiere «Macana cerrada», en la cual afirma categóricamente, que todavía «se encuentra, gracioso al diablo, gárgalo como siempre, con su bandera enhiesta, vivito y coleando»; y ya saben ustedes por experiencia que, en cuanto «El Cencerro» afirma una cosa, sale todo al revés, y por consiguiente su vida tan guapalea es la de los pesaditos que viven y coleán; así, pero con las ansias de la agonía en el canasto del pensador.

¡Hechas estas consideraciones fúnebres, pasemos revista a las macanas de la «Carta abierta», que «El Cencerro» dirige al señor Cura de la Parroquia del Sarandí del Yi, por haberse permitido hacer apreciaciones pesimistas sobre su anémica vida».

Después de una pequeña introducción que se parece a esos payasos, que quieren echárselas de graciosos y hacen reír de puro tontos, dice «El Cencerro» dando resoplidos en su épica trompa.

«El arlete formidable de «El Censor» tiene que atacar y destruir murallas babilónicas de ideas y creencias rancias, en nombre de la época, en nombre de la verdad y de la ciencia».

¡Chúpate esa, caracoles!

¡Vaya con el parque de artillería del «Cencerro»!

«Un arlete, arma ya más vieja y más ofensiva que la carabina de Ambrosio, arma mandada ya recoger desde los tiempos prehistóricos, y que no sirve, no digo, para destruir murallas babilónicas, pero ni siquiera, bobolónicas, aunque la maneje «Mano Recia» en nombre de la ciencia».

Ahí me olvidaba decirles, que la tal «Carta abierta» viene firmada por «Mano Recia», como pudo haber venido firmada con más verdad, por «Pata Dura»; porque la jocosidad lucubradora, parece más bien efecto de una *pata molinera* (Arre, molinera!), que de una mano, así fuera la de un jayán.

Hecha esta observación por vía de paréntesis, sigamos espigando.

«Tiene demasiado luz (Demasiado se conoce) en sus puntos de mira este periódico (Por eso vivió encandilado y morirá ciego) para morir donde solo los murciélagos hacen vida».

Esto quiero decir, que ese periódico es uno de tantos murciélagos; puesto que con su *demasiado* luz y todo, vivo, allí donde solo los murciélagos hacen vida; y como no tenemos por qué desmentirlo en esto, so lo daremos por admitido.

Continúa «Mano Recia» encajando disparates cada vez más recios.

«Disculpa mi franqueza; pero eres bastante ignorante: no sabes sino enluniar e intrigar burdamente entre la pobre gente».

A este párrafo, el señor Cura de Sarandí del Yi podría contestarle, sobre poco más o menos, de la siguiente manera.

«Mira, «Mano Recia» que eres más bruto que mi mandado hacer de encargo. Disculpa la franqueza y tómame este consejo. No te metas a escribir, porque a pesar de toda la *ciencia* de que alardeas, no sabes ni una migaja de gramática castellana; porque de lo contrario sabrías que en todo párrafo, todos los verbos que se refieren al mismo sujeto, deben guardar la misma correlación de persona, y que por lo tanto, decir: «Disculpa, eres, y sabes», como tu lo haces, es un despropósito que hace reír a la gente».

Pero, prosiga Vd. «Cencerro» de todas las concerradas.

«El Censor» tiene muchos adversarios políticos y aun filosóficos, a quien él respeta en sus creencias».

Otra prueba de que «Mano Recia» entiende tanto de gramática, como yo de hacer calce; porque no debe decir *a quien, sino a quienes*, dado que este pronombre, debe concertar con los muchos adversarios políticos y aun filosóficos que «El Cencerro» tenga; aunque yo tengo para mí que los adversarios, así políticos como filosóficos de «El Censor», son como los endriagos y desaforados gigantes que vela don Quijote, que no existían sino en su enfermo imagin. Porque, créame Vd. hasta para tener adversarios, hay que valer algo; y lo que es «El Censor» no vale ni para envolver salsichea.

Yo mismo, que me tomo el trabajo de escribir estas carillas, no crea Vd. que lo haga por considerarme *adversario filosófico* del «Cencerro», no señor; sino solamente por tomarle el pelo a «Mano Recia» y por dar que reír un poco a mis lectores comentando sus chistosos discursos.

Porque, eso sí «Mano Recia» tiene para disparatar una gracia que se río sola.

Prosiga Vd. «Mano Recia»; que nos divierte Vd. mucho diciéndonos tonterías.

¡Hay mucha claridad en la concencia universal!».

Pues diga Vd. a esa buena señora, quiera darle un poco de esa claridad, para ver si así brilla algo el poco fós-

foro que debe tener Vd. en su calavera.

«Pero como vos, hermano, no entendéis, ni sabéis de filosofía un pito, vamos a recurrir a palabras más claras, para concretar nuestros deseos».

No son, suplenísimo filósofo, los deseos, sino los pensamientos los que se expresan con palabras. El pensamiento, es, por así decirlo, traducción del deseo, y las palabras traducción del pensamiento; aunque las suyas no resultan así; porque, casi siempre, dice Vd lo contrario de lo que piensa o de lo que pretende decir, y lo dice todo al revés por no saber decirlo al derecho.

Y concluyo «Mano Recia» con el siguiente consejo, su «Carta Abierta» al Cura de Sarandí del Yi.

«Mira, hermano carísimo; pídele un arado y otras herramientas necesarias para labrar la tierra al filántropo Sr. N. N. y ponte a trabajar».

«Pues no ha de aceptar el Sr. Cura de Sarandí del Yi, tan oportuno consejo?»

Ya lo veo, diciendo para su sotana—«Si hombre, sí; venga el arado. Uniré de él a «Mano Recia», porque no debe tener rival como bestia de tiro, y ya verán Vds. qué hondo penetra la raja en las entrañas de la madre tierra».

Conque ya lo sabe Vd; el Cura de Sarandí del Yi, desea comenzar cuanto antes su nueva vida de labrador.

Siempre sería una ocupación más digna, que la de escribir desatinos en «El Cencerro, como lo hace «Mano Recia».

EL MUÑO.

Regocijo patriótico

El ministro del Brasil, doctor Lisboa comunicó ayer al presidente de la República un telegrama particular del Barón de Rio Branco, en que éste le participaba la noticia de haber sido sancionado por unanimidad en el Senado brasileño el tratado de condominio en re el Brasil y Uruguay de la Laguna Merín y del Rio Yaguarón.

Con tal motivo se cambiaron telegramas de felicitación entre ambos gobiernos. Dentro de dos o tres días se hará el canje de las ratificaciones, habiendo resuelto el Gobierno declarar día feriado aquel en que se efectúe.

El Presidente de la República obsequiará con un banquete al cuerpo diplomático, se iluminarán los edificios públicos y habrá fuegos artificiales y otros festejos populares.

La acción católica

Juegos florales

La comisión directiva del Club Católico ha tomado la acertada y plausible resolución de transformar en juegos florales el concurso que ha poco abrió para solemnizar el centenario de la Revolución de Mayo, llevando así la nota católica entre nosotros al concierto en loor de ese glorioso aniversario.

Que esta iniciativa va a tener un éxito grande y por otra parte merecido, no cabe la menor duda. No ha transcurrido mucho tiempo de conocido las bases del concurso y ya han sido presentados varios trabajos poéticos.

Los juegos florales se realizarán con todas las brillantes formalidades que constituyen su exterioridad solemne: corte de amor, reina de la fiesta, mantenedor de los juegos, etc., etc.

Prosigue la comisión directiva en la preparación de su hermosa iniciativa que ya se lo anticipan los aplausos.

Bodas de plata

La simpática y meritoria Asociación de Enseñanza Cristiana para niñas pobres festejará sus bodas de plata.

Esta institución ha dado grandes y beneficiosos frutos. Es una de las más antiguas obras del apostolado seglar uruguayo. A ella nuestras felicitaciones calurosas. Con más tiempo y espacio nos hemos de ocupar de esta benemérita obra.

Hermosos progresos

El centro de jóvenes católicos «Mariano Soler» de Nuevo París inauguró el domingo pasado su excelente local social. Alcanza este centro eficientes adelantos. Lo forman 150 jóvenes que tienen por director al celoso Fray Benito Moano. Lo alienta un fuerte espíritu de acción.

Bendijo ese local, como también una imagen de la Virgen de Luján, Patrona del Centro, el Pbro. Dr. Luis Harguin, actuando de padrinos el Sr. Manuel Cuneo y su estimada esposa Catalina R. de Cuneo.

En la asamblea celebrada pronunciaron brillantes discursos el Pbro. Harguin y el Dr. Joaquín Secco Illa. Los jóvenes Savio, Soler e Ipuche hicieron a su vez uso de la palabra con elocuencia en nombre, respectivamente, de los centros Soler, Juvenil y Larrañaga.

La activa «Liga de Damas Católicas» que preside la señora Margarita

P. de San Martín, había organizado una kermesse de beneficencia que duró todo el día a beneficio del Centro.

Las cédulas eran vendidas por las señoras de Nostiglia, Cuneo, Castilla, Peluffo, Laureira, Peguri, Montgastou, etc.

CARTA DE PARIS

La actualidad

Proyectos sectarios detenidos por un escándalo antirreligioso—Un nuevo peligro en el horizonte—La ley de separación favorece la demolición de las iglesias—Un ejemplo—Una campaña—La actitud de la prensa gubernamental—Organización de la resistencia.

DE FRANÇOIS VEUILLON

(Especial para EL AMIGO DEL OBRERO)

II

Paris, 25 de Marzo de 1910.

He insistido mucho sobre los detalles del asunto de la iglesia de Grisy-Suisnes porque son significativos y porque esos procedimientos utilizados para destruir una iglesia pueden ser empleados, a continuación, contra miles otros edificios religiosos. La situación, puede ser, en efecto, resumida así: teniendo necesidad toda iglesia de Francia de ser reparaciones y siendo de propiedad legal de una municipalidad sectaria está amenazada directamente de demolición.

Los católicos se precatoran rápidamente de esta evidencia y su emoción ha sido profunda. Y no estuvieron solos en su indignación. Todo lo que existe en nuestro país de sólido y honesto y de respetuoso a una religión se levantó contra ese exceso y ese peligro. La respuesta escrita que dió M. Briand a M. Barrés—pues la Cámara no tuvo tiempo, ó no quiso tenerlo, de discutir la interpelación en sesión pública—no ha sido de naturaleza como para disipar las alarmas. El presidente del Consejo ha aparentado considerar la situación con mucha calma y frialdad. Pretende que las quejas de M. Barrés eran vanas y que todas las preocupaciones estaban tomadas para impedir, en general, la demolición de las iglesias. Los católicos no tienen que quejarse sino de sí mismos si algunos de sus templos se encuentran abandonados ó entregados a la piqueta. Ya se ve, siempre la misma táctica. Todas las veces que nosotros, desarmados por las leyes sectarias, no podemos oponer una resistencia eficaz a los complotes de la secta, se acusa a nuestra impotencia de ser una mala voluntad que justifica al Gobierno. En cuanto a las preocupaciones que M. Briand hace valer, están en efecto, enumeradas en la ley. Pero el caso de Grisy-Suisnes ha demostrado cuán fácil es eludirlos ó desviarlos. Agregó que M. Briand ha recordado también que todas las iglesias que ofrecían un especial interés artístico podían ser «matriculadas» y, en consecuencia, confiadas a la protección gubernamental. Esto es verdad. Pero, por un lado, esa medida, solo podría salvar a un reducido número de iglesias, y el templo más vulgar es a los ojos de los fieles tan sagrado como las más preciosas basílicas, y por otro lado, tenemos a la vista el ejemplo de determinadas iglesias históricas que el Gobierno ha matriculado como objeto de arte, si pero de las que ha expulsado el culto. Ahora bien, si nosotros queremos conservar nuestras iglesias no es por cierto a título de museos.

Además, el caso de Grisy-Suisnes no está ya aislado. He hecho ya alusión a algunos incidentes análogos. De entre ellos uno hay que agrava especialmente la general emoción. Se trata del campanario de Cinqueux, viejo monumento que solo ya su arquitectura hubiera debido preservarlo a los ojos de la gente de gusto... Ese campanario que vio pasar a su sombra tantos acontecimientos y tantas generaciones, se encontraba profundamente rajado. Pedían los católicos que se lo reparase. Allí también, estaban prontos a donar una parte de los fondos necesarios para conservar ese edificio cuya propiedad sin embargo, se le había arrebatado. Pero la Administración juzgó de otra manera; bruscamente, sin información, ordenó, como medida urgente de seguridad, la demolición del viejo campanario. Se envió una compañía de zapadores con paquetes de dinamita. Y es la flecha de piedra, cuya caída se temía al menor soplo, resistió dos descargas sucesivas. Solo a la tercera vino a despedazarse al suelo, dejando a la iglesia descoronada.

**

He dicho que diarios de diferentes partidos y personalidades de oposicio-

TALLER MECANICO
DE CARPINTERIA, TOPERIA
FABRICA DE MOBILES A VAPOR.

La Caja Obrera

COOPERATIVA DE AHORRO Y CRÉDITO

Cerillo núm. 168

Es la primera institución que ha introducido en Sud América el maravilloso sistema de **CAJAS DE AHORRO Y CRÉDITO**, el que LA CAJA OBRERA ofrece al público gratuitamente.



Solicítense prospectos explicativos, gratis, en sus oficinas de 10 a. m. á 3 p. m. ó por cartas.

Se abona por depósitos á la vista disponibles en cualquier momento en Caja de Ahorros, 5 o/o anual.

Depósitos á plazos, por cualquier cantidad: el 3, 3 1/2, 4, 4 1/2, 5, 6 y 6.60 o/o anual. Este último tipo de interés se paga por bimestres vencidos.

Guillermo Fynn,
Gerente.

PRESTAMOS hipotecarios y personales á largos plazos, cauciones, descuentos, anticipos en cuenta corriente, etc. También se ocupa de la venta de terrenos y cobranzas por cuenta de terceros.

PANADERIA DEL PUERTO
A VAPOR
DE RAMON IGLESIAS
Calle PIEDRAS 38 al 40
(Frente al Mercado del Puerto)

Especialidad en pan de todas clases, de mañana y de tarde; depósito de harinas de las mejores marcas de Buenos Aires y del país; así como fideos por mayor y menor, depósito de galleta de campaña y marina. Se recomienda por su especialidad la galleta marina para las familias, recomendada por los doctores para los enfermos por ser almidonada en su clase.—Se atiende cualquier pedido del ramo con prontitud y esmero.

NOTA.—Nos admite pan devuelto.

LA POPULAR
Librería, Papelería y Tipografía
CALLE AGUADA 253

MOSCA Hermanos
El más completo surtido en artículos del ramo. Casa especial en librería y en imprenta religiosa.
CALLE AGUADA 253

Relojería y Joyería
CALLE AGUADA 253

Camilo Ferulano
Bartido general de alhajas de oro y plata, relaje de todas clases, de última novedad. A precios de competencia.—Casa especial en cualquier trabajo nuevo ó composuras de alhajas y relojes, lo mismo que en lavar, planear y alfilerar.

Se compra chafalón de oro y plata
CALLE AGUADA 253
entre Venezuela y Nariño
Al costado de la Iglesia de la Aguada

LA ESCUELA ANTIGUA
por
Francisco Torregrasa
(Especial para EL AMIGO DEL OBRERO)

en guardia á los músicos, los cuales, metiendo violín en bolsa, se dispusieron á la fuga.—Y á paso acelerado la emprendieron calle abajo seguidos de la turba estudiantil que engrosaba y comunicaba su agresiva intención.—Al llegar á la Cruz de San Roque, los fugitivos emprendieron la carrera: un cascote había tropezado, al cruzar por el aire, con el desgraciado contrabajo, cuyo conector, trabajasamente llevaba sobre la cabeza; el choque produjo un ruido semejante al que hubiera producido un atañido vacío; la hilaridad se hizo general y animó á los perseguidores á proseguir la comedia expulsión de aquellos atrevidos, que, desde Italia vinieron á instalarse en nuestra villa á nuestro amado Pontífice.—Más los valiera á aquellos desgraciados ir á cantar sobre la Peña del Fraile donde querían los cuervos y grillos se lo hubieran tolerado; pero en la villa, aunque no hubiera personas que lo hicieran, las piedras por sí mismas se levantarían contra los sacrilegos cantantes.

Y llegamos al pedregal del tío Félix del Hori, al extremo de la calle donde los petreos proyectiles eran abundantes; los músicos, aunque quisieran, no podían tomarla á campo traviesa; huertas á uno y otro lado del camino, estrechas y desconocidas sendas para aquellos infelices, quizá los conducirían á un laberinto, á un callejón sin salida, á un precipicio infranqueable, y seguían corriendo el camino del Moli, y nosotros tras ellos.—En vano nuestras madres nos llamaban. ¡Venid!... dejadlos!... Nada, nosotros, bajo un sol abrasador, sin procurar la sombra de las moreras que bordean el camino, seguíamos adelante cual se sigue al enemigo declarado en derrota; ni los ruegos y amenazas de los labradores que encontrábamos al paso eran capaces de detenernos, cuanto menos hacernos dar vuelta.

Y no era nuestro empeño inspirado por el cruel deseo de herir á los fugitivos; nos habían hecho gracia los quejumbrosos sonidos del violón que ahora, llevado entre dos que corrían á más no poder, era tocado por las piedras arrojadas por lo bajo contra el duro camino, y así cruzamos el camino de Gandia, y cuando estábamos cerca de la fuente de la Piedra nos detuvo el tío Vidal, nos franqueó la entrada á su quinta, de frutales, cominos hasta no querer más, y de allí dimos vuelta para casa donde pueden ustedes suponer la reprimenda que nos aguardaba.

FABRICA NACIONAL
A VAPOR
DE
Jabones unos para tocador y medicinales
DE RICARDO ALGORTA

Además de las especialidades de esta fábrica, que el público ya conoce, ofrece también los medicinales: Sulfurosos, Bicoloro, Félico, Alquiltran, y entre estos el Nafcol, muy recomendado por nuestros mejores médicos, para el tratamiento de la caspa. Direcciones: Escritorio, 25 de Mayo N.º 371.—Teléfono «La Uruguay» N.º 836.

Manufactura á vapor de Velas de Cera
Y
ESTEARINA EXTRANJERA

Casa fundada en el año 1879
VIUDA DE CACCIATORI
Escritorio y depósito
Río Uruguay 51
Fábrica
Juan M. Blanes 44

Elaboración de velas para Iglesias y Empresas de Pompas Fúnebres. Velas para Comuniones y Confirmaciones. Velas para uso de familia y faroles. Tamaños desde 50 gramos cada vela hasta 1000 gramos. Hachones desde 100 gramos hasta 10 kilos cju. Especial en artículos del ramo
Patrona La Uruguay 1023 Central
MONTEVIDEO

Agua para bo rar las canas
y devolver el color natural al cabello. No es tintura ni mixtura. Botella \$ 0.80.

Agua blanca para la cara. Saca toda mancha ó impureza de la cara y la deja blanca y tersa como la de una niña. Botella \$ 0.80.—No confundir con las cremas y lociones.

Agua para matar la caspa y hacer crecer el cabello, frasco 50 centésimos.

Agua contra la embriaguez, completamente inofensiva, frasco \$ 3.

Agua para sacar el pelo ó vello de la cara. Inofensiva, frasco 1 \$.

Uruguay 564

Ahora bien: quizás parezca lo raro de un acto de salvajismo infantil; pero si los hombres trataran de un modo semejante á los que en público escarnece, insultan y vilipendian al Representante de Cristo en la Tierra, no habríamos llegado á ver proscrito á Dios de las escuelas oficiales, ni nos veríamos abocados al caos con que nos amenazan los progresos de la llamada Escuela Moderna.

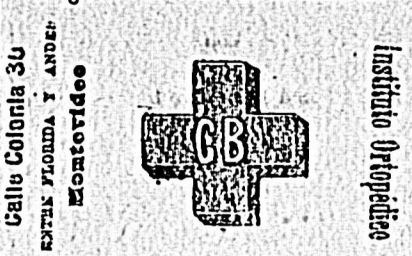
Y al observar la desvergüenza de esa juventud atea, y la indiferencia con que muchos padres miran la educación cristiana de sus hijos, y la perversidad de los que retiran los suyos de las escuelas donde se enseña el Catolicismo, decidme, si no dan ganas de morir, antes de presenciar la barbarie que avanza sin detenerse, porque el sectarismo entronizado, pregonando libertad á todo trance va convirtiendo el mundo, por Cristo civilizado, en la más vil y corrompida sociedad pagana.

Pero no es muriendo cómo se regenera la sociedad, ni se encauza la corriente ni se ataja la inundación anarquista: es manteniendo y robusteciendo con los recursos necesarios y los métodos pedagógicos más perfeccionados nuestra escuela esencialmente católica, es conservando la levadura de LA ESCUELA ANTIGUA.

Durazno, Abril de 1910.
Francisco Torregrasa



Bragueros sistema Carlos Behrens



Bragueros en elástico de metal, privilegiados en las Repúblicas Oriental y Argentina.—Corsets ortopédicos para curar las deformaciones de la espina dorsal.—Fajas con sus aparatos para las quebraduras del ombligo, ídem para dolores espinales, ídem para adelgazar y enfermedades del vientre.—Aparatos para riñones móviles ó flotantes y para diversas enfermedades del estómago.—Respalderos para corregir la mala costumbre de llevar la cabeza baja.—Piernas y brazos artificiales. Pídanse prospectos que remiten gratis.—Todos los aparatos son garantidos por su eficacia.—Augusto Behrens, orto pédico.

Sastrería y Ropería
de Nicolás Zoppi y Cia.

Participo á mi clientela y al público en general que hemos recibido un completo surtido de casimires ingleses y franceses. Liquidación de los paños de invierno. Confeción especial de toda clase de ropa para sacerdotes.

Precios nunca vistos!
Se hacen trajes de saco de \$ 8, 10, 12, 14, 16, 18, 20 y 22.

468—Avonida 18 de Julio—468
NOTA.—La casa cuenta con un cortador de primer orden.



EL BRONQUIOL se halla en venta en todas las farmacias. Depósito general: Droguería de J. Musante 25 de Mayo 448.

Las flores más bellas

Tres hermosas niñas llamadas Luisa, Carolina y Ana, se paseaban en el jardín de su casa.

Luisa se detuvo delante de un rosál florido, y dijo:
—La rosa es la más bella de todas las flores; ¡qué colorido! ¡qué fragancia! ¡qué frescura! No, no hay una flor más linda!...

—Pues yo digo que es más hermosa la azucena.—Respondió Carolina;—en cuanto á perfume, gana á la rosa; ¡y su blancura es deslumbradora! ¡Pues, y su corazón, del que solen tantos estambres de oro! ¡Oh, sí! La azucena es mi favorita!

—A mí me agradan más las violetas.—dijo—Anita, la menor de las tres hermanas;—son las primeras que anuncian la primavera, y ¡qué lindas están cuando entre la yerba sacan sus cabezitas moradas!

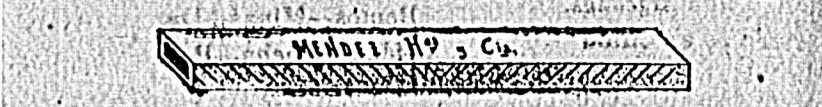
—¿Cuánto me gusta buscarlas, guiada por su dulce aroma!

La madre de las niñas, que había llegado hasta cerca de ellas, sin ser vista, las dijo entonces:
—Esas tres especies de flores, que tanto os agradan, hijas mías, son la imagen de tres bellas virtudes: la humilde violeta, que Anita profiere, es el símbolo de la modestia, la blanca azucena es el emblema de la inocencia y esta bella rosa, con su encendido color,

"HERCULES"

Fábrica Nacional de Tirantes y Vigas huecas

CEMENTO ARMADO. Sistema "SIEGWART"



Material de construcción, incombustible, aislador del fuego, preservativo contra la humedad y opositor al desarrollo de gérmenes de toda clase de insectos.

ECONOMIA DE DINERO Y TIEMPO

Sistema universalmente empleado en Suiza, Alemania, Italia, Austria, Francia, Bélgica, Holanda, España, Inglaterra, Rusia, Egipto, Estados Unidos, México, Brasil, República Argentina, Chile, etc., etc. Recientemente aplicado en el edificio monumental que se construye para la Caja Internacional Mutua de Pensiones en la Plaza Libertad, Montevideo.

Se entregan gratis folletos ilustrativos y elegantemente impresos á los señores Ingenieros, Arquitectos, Constructores y personas interesadas en conocer el sistema.

Por datos ó informes, diríjase á

MENDEZ Hnos. y Cia.
Escritorio: Calle YI 249. Teléfono de Montevideo 1152 (Cordón)
Fábrica: Estación Manga. 51 (Unión)
Depósito: Calle Orillas del Plata, Arenal Grande y República.

INTERESANTE PARA SACERDOTES

En la «Cordonera» fundada en el año 1870

SASTRERIA, ROPERIA Y SOMBRERERIA

De Francisco Costa

La casa se compromete á confeccionar solapas, mantos igual que las extranjeras con un 20 o/o más barato, porque recibe los cachemires directamente de Europa. Gran surtido de cordones y borlas de seda. La casa se cierra todos los días de fiesta.

VENTAS POR MAYOR Y MENOR

CALLE 18 DE JULIO 550ª y 552, ESQ. VAZQUEZ

Farmacia SUEIRO

DE

JOSÉ M.ª SUEIRO, Farmacéutico

Calle 18 de Julio 802 (Cordón)

Casi esquina **ARENAL GRANDE**

MONTEVIDEO

Despacha para el Círculo Católico.

Teléfonos las dos compañías.

1.ª Fábrica de leche Kefyr

Casa fundada en 1885—No tiene sucursal—Premiada con Medalla de Oro en las Exposiciones internacionales de Higiene, Montevideo, y San José 1907

Especial en preparación de toda clase de leches específicas para enfermos, personas delicadas y niños.—Provee á todas las Sociedades de Socorros Mutuos y Sanatorios.

De IGNACIO SILVA

Kefyr—Kummis—Baberre—Bulgara.—Yoghur—Gruel Arrorot—Lacto Vaseline—Maternizada—Peptonizada—Esterilizada para viajeros.

Leches analizadas y aprobadas por las Oficinas Químicas y, especialmente por el prof. H. Vande Vende, de la Universidad de Montevideo, Sección Agronomía y recomendadas y certificadas por los más eminentes médicos de la República.

Calle Gral. LUNA (antes Córdoba 88 y 88a)
entre Gral. Palteja y Zapadni
Trenes por frente 3 y 4.

Teléfonos: La Cooperativa, 1526 y La Uruguay, 1724 (Cordón).

Antigua Ferrería y Pinturería

Anibal Bellini

361—CALLE AGUADA—261
(allado de la Iglesia Aguada)

PRECIOS MODICOS

Pozos, aljibes, zótanos y

cualquier clase de escavación, los hace

Augusto Rossi. Calle Rivera núm. 533

pletar tu gracia celestial?

La flor modesta, contestó:

—Dadme un poco de yerba para que me oculte!

es la imagen de la caridad y del amor de nuestros semejantes.

—¿Pues qué, mamá; la caridad y el amor son la misma cosa?—preguntó Luisa.

—Si, hija mía—respondió la madre—la caridad es el amor á nuestros hermanos, sobre todo á los que son pobres y más desgraciados que nosotros; la caridad es la que hace perdonar las injurias, consolar al triste y socorrer á los enfermos.

—De este modo la rosa significa lo que hay de mejor en el mundo—dijo la niña.

—La inocencia y la modestia no son menos amables; sobre todo en nosotros hijas mías, constituyen uno de los mayores encantos—observó la buena madre dirigiéndose á Carolina y Anita:—amad siempre estas dulces virtudes y tenedlas por compañeras; y tú Luisita, toma la rosa por divisa ya que es tu flor preferida, y ocúpate en hacer bien á tus semejantes ejerciendo la caridad.

Y para que no se olvide la virtud que la violeta simboliza, recordad el siguiente aforismo:

—Cuando Flora, la reina de las flores, hubo hecho nacer la violeta, cuando la hubo adornado con los colores más delicados y agradables, cuando la hubo regalado el cuerpo de mariposa y el delicioso aroma que la desquiebra en el suelo donde crece: